

# Contexto

Revista Anual de Estudios Literarios | vol. 30 - n.º 32 - Año 2026  
e-ISSN: 2610-7902 | e-Depósito Legal: Me2018000066



Rafael Sánchez / De la serie *Intercepciones* / 2024  
mixta sobre tela / 22 x 22 cm

---

## Artículo

## Rafael Cadenas: ontología poética (un estudio interdisciplinario)

### Rafael Cadenas: poetic ontology (an interdisciplinary study)

### Rafael Cadenas : ontologie poétique (une étude interdisciplinaire)

Julio César González<sup>1</sup>

Universidad de Los Andes, Facultad de Arte, Mérida, Venezuela

Julioinvestigacionser@gmail.com

Recibido 01-02-2026

Aprobado 12-03-2026

**Resumen:** Este estudio examina la obra poética y ensayística de Rafael Cadenas a partir de una hipótesis central: su escritura constituye una indagación ontológica expresada en forma poética. El problema que orienta la investigación se formula en estos términos: determinar si la razón de ser que el propio autor atribuye a ciertas obras literarias, esto es, la posibilidad de establecer una nueva relación entre el ser humano y la realidad, funda también su producción poética. La metodología utilizada es el análisis fenomenológico y hermenéutico, con un enfoque interdisciplinario. El corpus estudiado incluye algunas de sus primeras obras publicadas, otras posteriores, y las últimas. Los resultados, por su parte, muestran una dilución del centro identitario del yo poético en favor de una voz lírica que privilegia la atención y el descentramiento. Ambos fenómenos formales se corresponden con una ontología que concibe la realidad como totalidad no escindida por la dicotomía sujeto-objeto. Se concluye que la poesía de Cadenas no solo tematiza una investigación en el hecho de vivir, sino que la erige como forma de vida, configurando una poética en la que forma y experiencia resultan inseparables.

**Palabras claves:** poesía; ontología; Rafael Cadenas; literatura venezolana.

---

1. Profesor agregado de la Universidad de Los Andes (ULA). Investigador interdisciplinario e intermedial. Licenciado en Letras por la ULA. Doctor por la Universidad Autónoma de Madrid. Poeta, narrador y ensayista. ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-2399-4501>



¿Cómo citar?

González, J. "Rafael Cadenas: ontología poética (un estudio interdisciplinario)". *Contexto*, vol. 30, n.º 32, 2026, pp. 313-324.



UNIVERSIDAD  
DE LOS ANDES  
DR. PEDRO RINCÓN GUTIÉRREZ  
TACHIRA VENEZUELA

**Abstract:** This study examines the poetry and essays of Rafael Cadenas on the basis of a central claim: his writing constitutes an ontological inquiry articulated through poetic form. The guiding problem is to determine whether the ontological ground he attributes to certain literary works — namely, the possibility of establishing a new relation between the human being and reality — also underlies his own poetic production. The methodology combines phenomenological and hermeneutic analysis within an interdisciplinary framework. The corpus encompasses selected early works, subsequent publications, and his most recent texts. The findings indicate a gradual dissolution of the identitary center of the poetic self in favor of a lyric voice that privileges attention and decentering. These formal transformations correspond to an ontology that conceives reality as a totality not divided by the subject-object dichotomy. Cadenas's poetry does not merely thematize an inquiry into the fact of living; it advances it as a mode of being, shaping a poetics in which form and experience are inseparable.

**Keywords:** poetry; ontology; Rafael Cadenas; Venezuelan literature.

**Résumé :** Cette étude examine l'œuvre poétique et essayistique de Rafael Cadenas à partir d'une hypothèse centrale : son écriture constitue une investigation ontologique articulée sous une forme poétique. La problématique qui oriente la recherche se formule ainsi : il s'agit de déterminer si la raison d'être que l'auteur attribue lui-même à certaines œuvres littéraires — à savoir, la possibilité d'instaurer un rapport inédit entre l'être humain et la réalité — sous-tend également sa propre production poétique. La méthodologie retenue associe l'analyse phénoménologique et herméneutique au sein d'une approche interdisciplinaire. Le corpus étudié englobe une sélection de ses premières œuvres, des ouvrages ultérieurs, ainsi que ses textes les plus récents. Les résultats démontrent une dissolution du centre identitaire du moi poétique au profit d'une voix lyrique qui privilégie l'attention et le décentrement. Ces phénomènes formels font écho à une ontologie qui conçoit la réalité comme une totalité non scindée par la dichotomie sujet-objet. Il en ressort que la poésie de Cadenas ne se limite pas à thématiser une interrogation sur le fait d'exister, mais qu'elle l'érige en mode de vie, configurant ainsi une poétique où la forme et l'expérience s'avèrent indissociables.

**Mots-clés :** poésie; ontologie ; Rafael Cadenas ; littérature vénézuélienne.

Tu poesía se erige  
en medio de la inatención  
que nos reduce.

CADENAS, *A Rilke, variaciones*.

## Introducción

Hace unos treinta años conocí la obra del poeta Rafael Cadenas. Fue en un seminario que dictaba el también poeta Ángel Eduardo Acevedo en la Escuela de Letras de la Universidad de Los Andes. Entonces estudiábamos sus *Falsas maniobras* (1966). A partir de ese momento me di a leer con atención sus libros publicados hasta la fecha, con excepción de *Los cuadernos del destierro* (1960), en los que me fue imposible habitar. Mientras que en *Memorial* (1977), *Intemperie* (1977) y *Amante* (1983) me detuve y alojé largo tiempo. De sus ensayos preferí *Realidad y literatura* (1979) a *En torno al lenguaje* (1985). Pero ahora sé valorarlos en su intención compensatoria. También comencé a leer los autores que yo iba registrando y que él frecuentaba: Whitman, D. H. Lawrence, Rilke, Keats, Hesse, D. T. Suzuki, Krishnamurti; estos dos últimos, *paraliterarios*. Y a medida que iban apareciendo nuevas obras suyas: *Gestiones* (1992), *Apuntes sobre San Juan de la Cruz y la Mística* (1995), entre otras, iba yo comprando sus libros y estudiándolos.

Pronto caí en cuenta de que la forma en que Cadenas leía a los autores y temas que le interesaban — que para entonces eran también los míos — podía ser empleada para “leer” su propia obra. Así regresé a *Realidad y literatura* y este párrafo alcanzó un nuevo significado, uno más profundo:

Ciertas obras literarias se nutren de una experiencia inicial, primigenia, básica, y el lector ha de recorrer el camino en sentido contrario, desde ellas a la experiencia, de manera que siempre se desemboca en la vida, realizándose así un trayecto revelador (Cadenas, *Obra entera*, p. 467).

En ese momento se formularon en mí las primeras interrogantes de investigación sobre la obra de Rafael Cadenas, preguntas cuya potencia no ha cesado, y que han ido obteniendo respuestas parciales: ¿Cuál es esa “experiencia inicial, primigenia, básica” de la cual se nutren las obras literarias que menciona Cadenas? Y ¿su obra está alimentada por esa vivencia?

En la presentación del programa de la asignatura “Literatura y vida”, que el poeta comenzó a dictar en la UCV, bastante antes de publicar *Realidad y Literatura*, ya está presente la misma idea:

El curso girará en torno al examen y discusión de la vida como realidad primordial, a la desconexión entre esta y el hombre que vive en sus propias proyecciones y a su posibilidad de ponerse en contacto directamente con las cosas, con sus semejantes y consigo mismo. Tocaré el tema de la literatura tal como ha sido hasta ahora, máxima expresión de subjetividad, aun en las obras llamadas realistas, y la contrapartida de este planteamiento: ¿puede la literatura ser el registro de una nueva relación entre el hombre y el universo? (Cadenas, *Programa*, p. 1).

De esta manera, me vi leyendo a Cadenas como Cadenas leía a Molinos o a Whitman, por una parte, y por la otra, me encontré buscando lo que él había percibido en Krishnamurti, el Zen o los filósofos taoístas. Al tiempo que añadía una nueva pregunta a mi investigación: ¿La obra de Cadenas registra esa “nueva relación entre el hombre y el universo”?

Los títulos de sus poemarios sugerían que, en efecto, su poesía señala el camino que guía hacia esa relación. Veo en estas frases la descripción de las estaciones de la ruta que señala un mapa, y no simplemente los nombres de alguna de sus obras: *Cuadernos del destierro*, *Falsas maniobras*, *Memorial*, *Intemperie*, *Amante*, *Gestiones*.

### Tesis por defender

Lo común a las obras antes mencionadas puede abreviarse en este fragmento crítico de Luis Miguel Isava: “Lo que él busca [Cadenas], en el pensamiento —occidental u oriental, filosófico o teológico— es la expresión de sus constataciones, de su irrenunciable afirmación de la realidad, de lo que es” (Isava, p. 13).

Los estudios de Cadenas sobre la realidad, “lo que es”, han sido llamados por él mismo “investigación en el hecho de vivir”, o “indagación ontológica” (Cadenas, *Entrevistas*, p. 33). Y es en este sentido (hacia esta dimensión semántica) que apunta el título del artículo, pues quiero mostrar que la poesía de Cadenas es ontológica o, si se prefiere, que su indagación ontológica está expresada en forma poética: “hay poesía como realización artística y como manera de ser” (Cadenas, *Entrevistas*, p. 29). En este sentido, la ontología del poeta va determinando la evolución formal, estética, de su poesía, al tiempo que su creación poética da cuenta de aquella investigación en el vivir.

## Argumentación: la ontología para Cadenas

“Lo ordinario se transfigura, se vuelve lo que ya es —extraordinario— cuando nos damos cuenta de que pertenece a un todo que el pensamiento no puede abordar” (Cadenas, *Dichos*, p. 99). Este *dicho* resume y aquilata lo que Cadenas entiende por ontología cuando intenta ponerle nombre a su trabajo de escritor. Y es que para el poeta el Ser juega a manifestarse entre los entes, siendo la observación atenta y sostenida, su registro corporal, lo que hace que estos se muestren con el brillo de aquél.

Como en este fragmento de Manhae: “Buda, el extraordinario, al principio fue un hombre ordinario”, que Cadenas contesta así: “No olvides que después de su despertar / volvió a serlo, pero en plena consciencia” (*Contestaciones*, p. 52).

Es esta vivencia de la realidad, este estar atento, inmerso en el continuo tempo-espacial, lo que constituye la “experiencia inicial, primigenia, básica” que en *Realidad y literatura* se señala como constitutiva de ciertas obras literarias, y que, a medida que la obra del poeta se va acendrando, aparece también, y gradualmente, en sus poemas. Escuchemos algunos de sus últimos versos publicados:

Basho no habría oído zambullirse  
la rana y hacer ruido en el agua  
sin el permiso del indecible Tao (*En torno a Basho y otros asuntos*, p. 19).

Este fragmento nos conduce a esa experiencia primigenia que es expresada en el famoso haiku del juglar japonés y que Cadenas revive para sus lectores. En los siguientes tercetos va más a fondo:

El Tao lo que hizo fue jugar  
con Basho, la rana y el agua  
para facilitarle al poeta el gran hallazgo.

[...]

El viento lo lleva  
no hace resistencia  
y pierde su ilusorio yo

[...]

La rana estuvo esperando a Basho  
tal vez ella sabía

cuán atento era el juglar errante (*En torno a Basho y otros asuntos*, pp. 20-21).

En estos versos queda enunciada la condición necesaria para vivenciar la realidad (esa experiencia básica que se menciona en el ensayo citado), es decir, para ser, debe producirse antes un descentramiento de la identidad, una desidentificación del yo, pasar de una condición activa a una más bien receptiva. Entonces la realidad, la experiencia fundamental de la vida, no puede conocerse mientras exista un centro identitario que se divida a sí mismo de la realidad, creando de este modo la dicotomía sujeto-objeto y su correlativa polaridad figura-fondo.

Problema que ha estado en el campo de atención del budismo antes que la física cuántica y la psicología Gestalt dieran con él, y que el taoísmo resuelve en su cosmovisión dialéctica de la Realidad.<sup>2</sup>

### **Tesis derivada: aproximación a una poética de la austeridad**

Esbozada gruesamente su ontología, digamos ahora que existen dos momentos en la expresividad poética de nuestro autor, uno existencialista y otro metaexistencialista; uno que refiere las complejidades del yo (esa entidad condicionada y falsamente autoexistente que se ha erigido en identidad) y otro que muestra lo que va ocurriendo cuando el yo se va diluyendo, esto es, cuando lo incondicionado se devela espontáneamente, cuando se llega a ser nadie. Cadenas lo afirma de este modo:

Creo que todas las vías negativas tienen que ver con esta posibilidad [...] un callar de la cultura, para que nazca lo prístino [...]. Desde Nagarjuna hasta Krishnamurti, desde Eckhart hasta Molinos. Aquellos hablan de vacío o ausencia de pensamientos, éstos de alma o suspensión de facultades, pero apuntan a restablecer contacto con una fuente que no es personal (Cadenas, *Entrevistas*, p. 44).

En otro momento (González, p. 99), ya advertía que esta "indagación en el vivir" se traduce en dos fenómenos formales determinantes dentro de la producción de Rafael Cadenas.

En primer término, asistimos a un progresivo adelgazamiento de la escritura. La arquitectura verbal de Cadenas experimenta una depuración radical de sus recursos retóricos: desde la densidad barroca y abigarrada que caracteriza a *Los cuadernos del destierro*, el discurso transita hacia la sencillez cotidiana y marginal presente en *Gestiones*, alcanzando finalmente la desnudez del verso puro en *En torno a Basho y otros asuntos*. Esta evolución es perceptible incluso visualmente: al recorrer

---

2. Un dato importante de referir: el Zen, el taoísmo y la física cuántica son lecturas que convergen en la ontología poética de Rafael Cadenas.

su *Obra entera*, se hace evidente una gradual conquista del espacio en blanco. Esta ganancia de silencio en la página no es un recurso azaroso, sino el correlato estético de una búsqueda ontológica que se concreta en la medida en que el texto se despoja de artificios.

En segundo lugar, se observa una dilución de la primera persona del singular en favor de deícticos que aluden a la identidad de forma desplazada. Si en los inicios de su trayectoria el pronombre en primera persona irrumpía con una fuerza febril, en su etapa de madurez este centro identitario cede su lugar. Como se aprecia en el poema "Atención", de *Gestiones*:

Percibir  
afuera,  
adentro,  
en vaivén,  
volverse registrador  
— como si un desconocido  
nos hubiera encargado  
un informe —  
es vivir  
de amanuense asombrado (Cadenas, *Obra entera*, p. 410).

Vemos como el sujeto lírico se transmuta en un "amanuense asombrado", un registrador impersonal que se limita a percibir el vaivén de lo real. En este punto, la poesía de Cadenas se torna, como bien señaló el jurado del premio García Lorca, en una expresión "deliberadamente marginal y muy callada" (Codina, p. 1), donde la Realidad, al ganar espacio interior, desplaza la soberanía del yo.

### Conclusión: "Lo ordinario es lo extraordinario, pero a otra luz"

Luego de tantos años de haber comenzado a leer la obra de Cadenas, siento que todos los acercamientos intentados para dar cuenta de ella, solo señalan algún rasgo que, si bien pudiera ser pertinente, al enfatizarlo hace que se pierda la imagen completa de su poética. Y no puede ser de otro modo, pues su propuesta ontológica y la poética que de ella deviene, desde su comienzo hasta el presente, apunta a una experiencia esencial que es sumamente difícil de traducir en palabras.

No obstante, y tras haber recorrido estos diversos estadios que configuran la escritura de Rafael Cadenas, me dispongo a responder a las preguntas que guiaron esta investigación.

Se había planteado la pregunta: cuál es esa “experiencia inicial, primigenia, básica” de la cual se nutren ciertas obras literarias; también se preguntó si la obra de nuestro autor está genuinamente alimentada por esa vivencia, y si acaso su poesía registra aquella “nueva relación entre el hombre y el universo” que él mismo postula como horizonte ético y estético.

En Cadenas, la ontología no opera como leitmotiv de su obra, sino como una manera de ser en la cual la indagación en el vivir y su devenir estético son, en última instancia, dimensiones inseparables de un mismo hecho.

Para comprender la naturaleza de esta experiencia inicial, es menester detenernos en el problema de la conciencia como despliegue *eseral*, pues esta constituye el núcleo latente de su ensayística y su poesía. Como bien ha observado Jorge Saucedo en su valioso estudio: “Pertinencia de una pregunta de Rafael Cadenas”, en donde, al examinar el ensayo *Realidad y literatura*, afirma que el verdadero centro de la preocupación del poeta no es la literatura en sí misma, entendida como ejercicio formal, sino el grado en que los seres humanos logramos ser más conscientes de lo real (p. 245). La experiencia primigenia a la que alude Cadenas es, en rigor, un “estado de conciencia en el que hay una gran receptividad de los estímulos externos, sin interferencia del pensamiento” (p. 246).

Y es que nuestra civilización occidental ha edificado su cultura sobre el privilegio desmesurado de la abstracción, levantando un muro entre el sujeto y el esplendor vibrante de las cosas. En efecto, se nos ha condicionado para observar el mundo no con los sentidos (habitación del ser en el mundo fenoménico), sino con el intelecto, transformando el asombro del existir en una red de categorías eidéticas.

Al privilegiar excesivamente el pensamiento, el hombre moderno padece una ceguera ontológica: mira la realidad del mundo y, en lugar de percibir el misterio de su simple estar ahí, se estrella contra las palabras que describen esa vivencia primordial (Saucedo, p. 247).

Es frente a este desconcierto radical donde la obra de Cadenas interviene, no para proponer una estrategia más de lectura, sino para testimoniar esa vivencia incondicionada, aquella que antecede al pensamiento y que nos sitúa, desnudos, ante el milagro de lo cotidiano.

La respuesta a la otra interrogante planteada —si la obra de Cadenas está alimentada por esta vivencia— se manifiesta a lo largo de toda su trayectoria escritural, mostrando que su poesía puede ser leída como el registro de este retorno a la realidad. Pero solo cuando el centro identitario claudica, cuando el sujeto abandona su pretensión de dominio y se asume como una nada receptiva, la dicotomía se disuelve y la realidad se muestra en su esplendor inescrutable, tal como lo refiere Cadenas en *Memorial*:

Sé  
que si no llego a ser nadie  
habré perdido mi vida (*Obra entera*, p. 249).

Esta necesidad básica de que el *contra ser* ocupe su lugar para dejar que el ser auténtico hable a través de los entes y las cosas, determina la evolución estética y formal del poeta. Si en sus inicios, como advertimos en *Los cuadernos del destierro*, la voz poética aún operaba bajo el peso de un barroquismo denso, de una enumeración febril donde la marca de primera persona intentaba compensar la pérdida del rostro auténtico mediante la saturación del lenguaje, su madurez evidencia una depuración radical.

De este modo, como testimonia el poeta en *Gestiones*, asistimos a una ascesis progresiva de la escritura, una poética austera donde la escritura se despoja de cualquier artificio retórico: "Soy apenas un hombre que trata de respirar por los poros del lenguaje" (*Obra entera*, p. 420).

En este orden, Cadenas rechaza la concepción de la literatura como un fin en sí mismo, apartándose del poema como objeto de arte para concebirlo como un elemento vital, en la dimensión opuesta de aquellos creadores que rinden culto a la palabra, convirtiendo el texto en un recinto hermético o en un monumento a la distracción frívola, así lo manifiesta nuestro autor en *Anotaciones*: "Estoy lejos del poema como cosa de arte (Kunst Ding) que a veces se asemeja a un artilugio. Me interesa más expresarme que componer [...]. Me llama la prosa, o mejor, el apunte, el fragmento, el jirón" (*Obra entera*, p. 547).

La palabra, en su poesía, no busca seducir ni entretener al lector en la red de la ideación; busca, por el contrario, sacudirlo, desnudarlo, dejarlo inerme frente al misterio vibrante de la vida: "La poesía tiene que ver esencialmente con la vida, con ese hecho inefable, y es extraña como ella que siendo lo más inmediato o sin distancia, pues la somos, es también lo menos nuestro [...]. En la poesía se ha de sentir el sabor de eso que, siendo lo más presente, no conocemos" (*Obra entera*, p. 537).

Es en esta confluencia entre la renuncia al yo y el despojo del artificio verbal donde se encuentra la respuesta afirmativa, aunque no definitiva, a la tercera pregunta: la obra de Cadenas sí registra y funda una nueva relación entre el ser humano y el universo. De este modo lo propone su texto "Ars poetica", del libro *Intemperie*.

Que cada palabra lleve lo que dice. Que sea como el temblor que la sostiene.  
Que se mantenga como un latido.

No he de proferir adornada falsedad ni poner tinta dudosa ni añadir brillos a lo que es. Esto me obliga a oírme. Pero estamos aquí para decir verdad. Seamos reales. Quiero exactitudes aterradoras. Tiemblo cuando creo que me falsifico. Debo llevar en peso mis palabras. Me poseen tanto como yo a ellas.

Si no veo bien, dime tú, tú que me conoces, mi mentira, señálame la impostura, restriégame la estafa. Te lo agradeceré, en serio. Enloquezco por corresponderme. Sé mi ojo, espérame en la noche y divísame, escrúrame, sacúdeme (*Obra entera*, p.157).

La poesía, tal como se revela en esta obra, se asume como ritual de purificación que, a semejanza de las tradiciones visionarias del budismo Zen y del taoísmo, procede por vaciamiento. No hay aquí una doctrina que aprender ni un dogma que defender, sino una práctica incesante de desidentificación, autenticidad y atención consciente. El poema es un *respiradero*, un ejercicio de limpieza que persigue el instante prístino en el cual el sujeto y el mundo coinciden en el puro acontecimiento de ser.

Toda esta indagación en el vivir, esta ontología que tiene en el verbo poético su forma de expresarse, conduce a una certidumbre que se aparta diametralmente de la tradición discursiva de Occidente. El fin último de esta literatura no es erigir mundos verbales paralelos, sino devolvernos, lavados e inermes, al mundo tangible del que nos habíamos exiliado. La obra de Cadenas nos enseña que el lenguaje se debe paradójicamente al silencio, ámbito en el que se gesta el poema:

Flor

el que te mira en este instante

se aparta

para hacerte sitio (*Cadenas, En torno a Basho y otros asuntos*, p. 75).

## Referencias

- Acevedo, Ángel. Entrevista grabada a Rafael Cadenas. Enero, 2002.
- Bravo, Víctor. "Ética y estética en Rafael Cadenas." *Actual investigación*, vol. 1, núm. 42, 2010, pp. 107-113.
- Cadenas, Rafael. *Contestaciones*. Fundación para la Cultura Urbana, 2018.
- Cadenas, Rafael. *Obra entera: Poesía y prosa*. 2000. Ed. electrónica, Fondo de Cultura Económica, 2011.
- Cadenas, Rafael. *Dichos*. Mérida (Venezuela), Universidad de Los Andes, Dirección de Cultura y Extensión, 2010.
- Cadenas, Rafael. *En torno a Basho y otros asuntos*. Pretexto, 2016.
- Cadenas, Rafael. *Entrevistas*. Ediciones La Oruga Luminosa, 2000.
- Cadenas, Rafael. *Los cuadernos del destierro*. Fundarte, 1979.
- Cadenas, Rafael. *Obra entera*. Fondo de Cultura Económica, 2000.
- Cadenas, Rafael. Programa de la asignatura Literatura y Vida. Universidad Central de Venezuela, s.f.
- Cadenas, Rafael. *Sobre abierto*. Pretexto, 2012.
- Cleary, Thomas. *La esencia del Zen*. Traducción de David González Raga, Kairós, 1991.
- Codina, Esperanza. "El venezolano Rafael Cadenas, XII premio de poesía García Lorca." *El País*, 14 oct. 2015, [https://elpais.com/cultura/2015/10/13/actualidad/1444734051\\_347161.html](https://elpais.com/cultura/2015/10/13/actualidad/1444734051_347161.html). Acceso 26 ago. 2017.
- Deleuze, Gilles, y Félix Guattari. "Introducción: rizoma." *Mil mesetas: Capitalismo y esquizofrenia*, Fondo de Cultura Económica, 2004, pp. 9-32.
- Dijk, T. A. van *Discourse Studies: A Muldisciplinary Introduction*. Sage, 1997.
- Frankl, Viktor. *Psicoanálisis y existencialismo*. Traducción de Carlos María de Castro, Fondo de Cultura Económica, 1978.
- Freud, Sigmund. *Esquema del Psicoanálisis*. Traducción de Ludovico Rosenthal, Editorial Paidós, 1966.

- Gadamer, Hans-Georg. *Arte y verdad de la palabra*. Traducción de Antonio Gómez Ramos, Paidós, 2012.
- Gadamer, Hans-Georg. *Poema y diálogo*. Traducción de Daniel Najmías y Juan Navarro, Gedisa, 2016.
- González, Julio. "Psicología poética, de la crisis existencial a la búsqueda transpersonal: un plano general de la poesía de Rafael Cadenas." *Contexto: Revista de Estudios Literarios*, vol. 24, núm. 25, 2020, pp. 94-101.
- González, Julio. "Rafael Cadenas: ontología poética." *Encuentro de Filosofía y Poesía "Ars Poetica"*, Universidad de Los Andes, Facultad de Humanidades y Educación, Departamento de filosofía, marzo 2023.
- Heidegger, Martín. *Ser y tiempo*. Traducción de Jorge Eduardo Rivera Cruchaga, Trotta, 2009.
- Hill, Rowena. "Traducir a Cadenas." *Actual investigación*, núm. 1, 2010, pp. 115-131.
- Husserl, Edmund. *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*. Traducción de José Gaos, Fondo de Cultura Económica, 1997.
- Isava, Luis Miguel. *Voz de amante: Estudio sobre la poesía de Rafael Cadenas*. Caracas, Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, 1990.
- Jung, Carl. *El hombre y sus símbolos*. Traducción de Luis Escolar Bareño, Paidós, 1995.
- Saucedo, Jorge. "Pertinencia de una pregunta de Rafael Cadenas." *Humanitas*, vol. 3, n.º 37, 2010, pp. 245-250.
- Wittgenstein, Ludwig. *Investigaciones filosóficas*. Traducción de Alfonso García Suárez y Ulises Moulines, Editorial Trotta, 2008.